

- **Andres Veiel und Gesine Schmidt**

- **DER KICK**

- DER KICK

- Spanisch, Margit Schmohl, Valparaíso, 2006

Alle Rechte vorbehalten, insbesondere das der Aufführung durch Berufs- und Laienbühnen, des öffentlichen Vortrags, der Verfilmung und Übertragung durch Rundfunk und Fernsehen. Das Recht der Aufführung ist rechtmäßig zu erwerben vom:

*All rights whatsoever in this play are strictly reserved. No performance may be given unless a licence has been obtained. Application for performance etc., must be made before rehearsals begin, to:*

- **S. Fischer Verlag GmbH Theater und Medien, Uwe B. Carstensen,  
Hedderichstraße 114, 60596 Frankfurt am Main, Tel. 069-6062-273, 069-6062-355**

Die Rechte an der Übersetzung liegen bei:

- Margit Schmohl, Pasaje Villa La Paz, Cerro La Cruz, Valparaiso

Förderung der Übersetzung durch: / *This Translation was sponsored by:*



# KICK

de

## Andres Veiel y Gesine Schmidt

© S. Fischer Verlag 2005

Alle Rechte vorbehalten, insbesondere das der Aufführung durch Berufs- und Laienbühnen, des öffentlichen Vortrags, der Verfilmung und Übertragung durch Rundfunk, Fernsehen und andere audiovisuelle Medien, auch einzelner Abschnitte. Das Recht der Aufführung ist nur von der

S. Fischer Verlag GmbH

THEATER & MEDIEN

Leitung: Uwe B. Carstensen

Hedderichstraße 114

60596 Frankfurt am Main

Tel. 069/6062-273

Fax 069/6062-355

zu erwerben. Den Bühnen und Vereinen gegenüber als Manuskript gedruckt. Dieses Exemplar kann, wenn es nicht als Aufführungsmaterial erworben wird, nur kurzfristig zur Ansicht entliehen werden.

Dieser Text/diese Übersetzung gilt bis zum Tage der Uraufführung/ Deutschsprachigen Erstaufführung als nicht veröffentlicht im Sinne des Urhebergesetzes. Es ist nicht gestattet, vor diesem Zeitpunkt das Werk oder einzelne Teile daraus zu beschreiben oder seinen Inhalt in sonstiger Weise öffentlich mitzuteilen oder sich mit ihm öffentlich auseinander zu setzen. Der Verlag behält sich vor, gegen ungenehmigte Veröffentlichungen gerichtliche Maßnahmen einleiten zu lassen.

NOTA DE LA TRADUCTORA: Dado que se trata de transcripciones literales de las respectivas declaraciones, y en la mayoría de los casos se trata de un lenguaje de personas muy sencillas, de bajo nivel educacional por un lado, y/o de pandillas o grupos de jóvenes marginales por el otro, se mantuvo en lo posible esa misma forma de hablar (a veces reiterativa, inconexa, o cosas como 'la' calor, así como determinadas expresiones y muletillas de uso común en esos sectores de la población). Por lo mismo es muy difícil encontrar un lenguaje "neutro", que pudiera ser válido para todo el mundo de habla hispana. En esta versión aparecen algunas particularidades chilenas, como el uso reiterativo de "cuestión" (*por cosa*), "huevón" o la muletilla "pó", así como, en algunos casos, ciertas terminaciones de los verbos (p.ej. *sabís por sabes, andai por andas*). Otros chilenismos están enumerados al final del texto.

Los autores agradecen a Gaby Probst del RBB por habernos cedido amablemente las actas de la entrevista a Birgit Schöberl.

## Personajes

**JUTTA SCHÖNFELD**, madre de Marco y Marcel

**BIRGIT SCHÖBERL**, madre de Marinus

**INTERROGADOR** (nota: *puede ser el juez instructor o el funcionario que conduce la investigación*)

**MARCEL SCHÖNFELD**

**ACHIM F.**, habitante del pueblo

**FISCAL**

**MATTHIAS M.**, amigo de Marinus

**TORSTEN M.**, padre de Matthias

**JÜRGEN SCHÖNFELD**, padre de Marco y Marcel

**ALCALDE**

**MUJER DEL PUEBLO**

**PÁRROCO**

**PERITO**

**ORIENTADOR DE ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL**

**INSTRUCTOR** (nota: *la persona que guía y supervisa al alumno o aprendiz durante su práctica en la empresa*)

**HEIKO G.**, aprendiz

**MARCO SCHÖNFELD**

**SANDRA B.**, pareja de Marco

JUTTA SCHÖNFELD El martes, ahí empezó la cuestión. Uno sabe como es eso del diario y la tele, y de repente te toca a ti. RBB, Stern TV, RTL<sup>1</sup>, todos querían tener la noticia, y el policía dijo, no hay declaraciones. Los vecinos, cuando sales, apenas saludan y pasan de largo.

Y luego en la noche, cuando estamos acá, recibimos llamadas telefónicas, asesino, asesino. Y luego sólo se escuchan gemidos en el fondo. Tuvimos tanto miedo, así que llamamos a unos amigos nuestros, ¿podríamos quedarnos donde ustedes? Y ellos: los llamaremos de vuelta, y entonces llamaron. – Bueno, lo sentimos, entiéndonos, no podemos hacer eso, anda a un hotel. – Y yo le digo: – Pero si un hotel cuesta plata(\*) también. – Y entonces me dije, pa' qué arrancar, no hicimos ni una cuestión, no somos asesinos. – Yo sabía que algo iba a pasar. El Marco me llamó y me dijo que ahora irían a carretear(\*), Marcel y él, con el Sebastián. El 12 de julio, en la noche. Yo estaba en el hospital, y había luna llena. Lo que pasa es que me sacaron líquido de la médula, y ahí yo pensé, tengo que irme a la casa. Estaba tan inquieta, había hecho tanta calor.

BIRGIT SCHÖBERL El 12 de julio, Marinus partió una vez más a Potzlow. Antes de salir había visto un video, uno de esos videos de animación. Y luego se apareció con su mochila, con lo que siempre lleva, traje de baño, toalla, una muda de ropa, y luego dijo: Mami, me voy a Potzlow, voy a dormir allá y vuelvo el domingo. Chao, que estés bien. Eso fue todo lo que me dijo. Y todavía me tiró unos besos, como siempre lo hacía. Siempre me decía adónde iba, porque sabía que quería saberlo. Vuelvo a tal hora, o dormiré en el container. En el verano, esa es su pequeña aventura.

Era muy regalón. ¡Si sus hermanas lo adoraban! En fin, era el pollito. Marinus no estaba planificado, pero todos nos alegramos. Un guagua supertierna. A veces las niñas se lo llevaban a la cama con ellas. Cada noche lo dejaba dormir con otra. Uno no se podía enojar con él cuando te miraba con sus ojos negros. Parece que ya entonces tenía dificultades en la escuela, pero se esforzaba, lo más que podía. Después lo retiré del colegio normal, al terminar el primer año. No lo reté. Intenté hablarle por las buenas, Marinus, más tarde querrás sacar tu permiso de conducir, pero para eso debes saber leer y escribir. Y cuando el domingo no llegó, el lunes llamé por teléfono. Quizás no cargó su celular o lo apagó. O para variar se le bloqueó. Ahora, cuando no tenía plata cargada, en realidad siempre me avisaba desde otro celular. Pero bueno, hay vacaciones, quién sabe dónde se metió. Así que tampoco me preocupé tan en serio en realidad. En Potzlow está seguro, allá no le puede pasar nada. Cuando el fin de semana todavía no llegó, me empecé a asustar. Así que el lunes en la mañana partí a Templin para dar aviso a la policía. Y luego no pasó nada de nada.

---

<sup>1</sup> Canales de radio y televisión (regional y nacional)

2

INTERROGADOR Declaración de Marcel Schönfeld.

MARCEL SCHÖNFELD En este punto se me informó que tengo el derecho de no declarar contra mi hermano Marco. No haré uso de ese derecho. Quiero decir toda la verdad.

INTERROGADOR Apellido

MARCEL SCHÖNFELD Schönfeld

INTERROGADOR Nombre

MARCEL SCHÖNFELD Marcel

INTERROGADOR Lugar de nacimiento

MARCEL SCHÖNFELD Prenzlau/Uckermark

INTERROGADOR Profesión u oficio

MARCEL SCHÖNFELD no tengo, soy aprendiz

INTERROGADOR Fecha de nacimiento

MARCEL SCHÖNFELD 30 .03.1985

INTERROGADOR Cargos honoríficos

MARCEL SCHÖNFELD ¿Qué?

INTERROGADOR Escuela

MARCEL SCHÖNFELD Terminé octavo en la escuela integrada de Gramzow

INTERROGADOR Toma de declaración del imputado, 18.11.02, 02.45 horas

MARCEL SCHÖNFELD Dejo constancia que se me informó del objeto del interrogatorio de imputado que se me practicará hoy. Se me informó de mis derechos como imputado. Al inicio de mi interrogatorio se me comunicó que me encuentro bajo sospecha fundada de haber participado en el homicidio de una persona. Al respecto, estoy en condiciones de entregar la siguiente declaración: Es cierto que estuve presente cuando una persona encontró la muerte.

INTERROGADOR ¿De quién se trata en este caso?

MARCEL SCHÖNFELD Se trata de Marinus Schöberl de Gerswalde.

INTERROGADOR ¿Participó Ud. solo en esta acción?

MARCEL SCHÖNFELD Además de mí, participaron mi hermano Marco Schönfeld y Sebastian Fink.

INTERROGADOR Por favor describa los hechos.

MARCEL SCHÖNFELD Era el 12 de julio de 2002. En la tarde llegó mi compadre Sebastian en tren a Seehausen. Mi papá y yo lo fuimos a buscar. Entonces a mi hermano Marco se le ocurrió la idea de ir a Strehlow, para pasar a ver a Achim. Mi hermano había salido de la cárcel sólo nueve días antes. Los dos se conocían de antes. Nos trajimos una java de cerveza "Sternburger" (**chil.:p.ej. Escudo**). La cual fue tomada por las personas allí presentes. Después de aproximadamente una hora, la java estaba vacía, y fuimos a buscar otra. Poco antes de eso, entró Marinus Schöberl en bicicleta al patio de Achim.

ACHIM F. (**dialecto berlinés de barrio bajo**) No se lo voy a negar, repetí tercero básico tres veces. Después de ocho años salí de la escuela de acá. Los demás, que eran más avispa'os (\*) que yo, esos se fueron después a Warnitz. Y como regalo de despedida recibí de una profe super simpática, mi profesora de historia, un libro de esos tiempos, de la Edad de Piedra, - construir arcos, poner trampas, poner trampas para pájaros, y todas esas cuestiones que hacían entonces, y de juncos: construir botes, siempre junco por junco. Y eso se lo quería enseñar a todos y entonces fuimos al conchal. ¿Sabís (\*) quién fue el más pillito, quién cachó (\*) más rápido? El Marinus po'(\*), y la Nancy le copió al tiro (\*). Bueno, y después agarraron papa los otros. Entonces métale amarrar juncos, y al final nos salió como un verdadera canoa de indios. Oye, sabís que en una semana construí casi veinte de estas cuestiones con los cabros chicos (\*). Vieras como flotan, estas cuestiones no se hundan y éstos estaban felices, los cabros chicos estaban felices, ¡era una verdadera flota de canoas que teníamos allá abajo!

La Nancy y el Marinus, siempre hacían todo juntos. Y después, se juntaban bastante seguido en mi casa. Ahí ya tenían unos 15, 16. Cuando sabía que venían, sólo arrimé mi cama matrimonial a la pared, tiré una frazada encima, y entonces podían hacer allí dentro lo que quisieran, y yo tenía mi pieza aparte con la Carol pa' ver tele, ¿y qué más vai a hacer como cesante (\*)?

La Nancy todavía no supera lo del Marinus, pololearon (\*) casi seis años y después estuvieron comprometidos, de novios por casi un año. Y luego de repente eso. Ahí te quisiera ver, eso no se lo banca nadie. Claro que ahora tiene un pololo(\*) de Berlín, pero se pasa todas las noches escuchando las llamadas que recibió en el celular del Marinus, lo guardó todo. Su hermano, el Patrick, ya ha dicho cuantas veces – su pieza está al lado de ella– papá, no aguanto más,

¿puedo dormir en la pieza de Oliver?, la Nancy se largó a llorar de nuevo como verraco, las paredes son tan re-delgadas. – Sería capaz, si ahora me cruzara con esos hermanos, sería capaz de romper el muro a cabezazos para agarrarlos, si los tuviera delante de mí ahora, te lo aseguro. Esa noche, cuando mataron al Marinus, estábamos sentados abajo, en la vieja destilería, dándole a la conversa (\*), allí bajo el toldo ese. Eran vecinos de ahí del frente, habían estado en mi casa, nos estábamos tomando unos copetes (\*). Y ahí fue cuando llegaron Marco, Marcel y Sebastián. A ése no lo conocía. Y más tarde apareció también el Marinus. Esa noche, estábamos jugando a las cartas, cuando el Marco empezó a tirar mala onda. En mi casa se juega a las cartas, se juega ludo, y afuera el que ladra es mi perro, es mi guagua, saben, pero peleas y combos en mi casa, no. Bueno, a esas alturas yo también estaba un poco cufifo (\*). Les dije, quiero ver tele un rato, y digo, ¡se cerró el boliche! Le dimos el bajo a la cerveza. Y en eso llega el Marinus y me dice, Achim, dame un pucho. Y entonces le dije a Marinus, oye, este es el último que tengo. Así que dije, me lo enciendo y lo compartimos. Y entonces me fui a la escalera con él. Compartimos el pucho, un par de chupadas. Así que ese fue como su último deseo, se podría decir.

FISCAL Cuando uno escucha el entorno que tienen estos jóvenes. Allí los tenemos, juntándose con estas personas alcohólicas debajo del llamado toldo, dedicándose a chupar (\*). Realmente no sé de qué hablan. Andan discutiendo quién probó de qué trago, y cuánto agarró cada uno. Realmente, da nervio escuchar. Y naturalmente habrá que preguntarse ¿dónde estaban los padres, por qué dejan a sus hijos allí?

Y cuando uno ha visto después esos penosos personajes ante el juez. Un testigo tras otro, ex criadores de vacas o cerdos y luego cesantes, todos adictos al alcohol. Sentados allí, declarando sin pestañear que no pueden acordarse a consecuencia de su alcoholismo. Y acto seguido cuentan cualquier cosa, o incluso mienten o se van por la tangente: Si no viste nada, no tienes que decir nada –a pesar de que algunos de ellos estuvieron presentes allí cuando torturaron a Marinus. Y no hicieron nada. Ni siquiera fueron capaces de decir, tenemos cargo de conciencia, o lo sentimos. Ni una palabra. A este pueblo le falta el mínimo de civilización. Nadie se preocupa del otro. A nadie le importó que se haya encontrado la mochila, el celular y la bicicleta de Marinus. Nadie hizo nada.

MATTHIAS M.

Todavía me pregunto: ¿Por qué Marinus no se arrancó?

Se me ocurre que deben haberle metido tanto trago hasta que tenían que arrastrarlo. Porque si no, no sé. Yo me topé con el Marinus, los hermanos Schönfeld y el Sebastián poco antes. Antes de que se fueran donde el viejo Fiebranz. Dos minutos antes, allí donde está el club, allí hay un castaño. Allí justo se cruzaron con nosotros. Pero bueno, en ese momento no piensas en nada malo. Después de que el Marinus desapareció, encontraron su mochila y el cargador de su celular.

Nunca perdí la esperanza. Siempre pensé que lo volvería a ver, porque – me caía bien, el loco (\*). Claro que de una u otra manera se ha puesto huevón (\*), igual que yo, yo también me pongo huevón de repente, pero uno siempre recapacita, y

también me hubiera abuenado con él. Marinus es igual que yo. O sea, igual que yo, cachai (\*), la dura (\*), un huevón(\*) sin grandes pretensiones. Se fumaba sus pitos igual que yo. Le gustaba tomarse su copete de vez en cuando igual que yo. De repente se mandaba sus cagadas igual que yo. Ese huevón es un joven como yo. Iba al colegio como yo. O sea, era un tipo igual que yo, digo ahora. Yo también he tenido sueños así, cachai. Marinus se asoma por mi ventana, yo me acerco, ¡huevoón, pasa!, anda ducharte primero, estás hediondo, anda come, come, come, pa' que te recuperes, y pasado mañana, cuando quieras, te llevamos a tu casa. Y en noviembre, como les decía, se hizo esa fiesta en el Club, y ahí el Marcel dijo, yo sé donde está Marinus. Debe haber sido la curadera (\*), claro. Y ahí caché. Así que al día siguiente dije, oye, Dani, sabís qué, creo que el Marinus no se fue ná en realidad. – ¿Cómo, está acá? – Bueno, siempre ha estado con nosotros, siempre ha estado en Potzlow. – ¿Y dónde pó? – Ahí pó, cerca del chiquero. – Y allí, ¿dónde pó? – Estaba allí pó, cerca del estercolero. ¿Vamos pa'riba a echar una mirada? – Y entonces subimos, los tres, y yo empecé a escarbar. – Marinus siempre llevaba un pantalón parecido como este que tengo puesto ahora, sólo de color verde. Sí, y todavía lo tenía puesto, allí ... en la tumba, en la fosa. Y luego, cuando llegué a la polera, yo – porque, la cabeza ya estaba libre, era lo primero que asomó – yo me puse a desenterrar los brazos, después el tronco, y ahí como que lo sentí con la pala, que allí había algo muy elástico, no puede ser piel, pegué un vistazo, es una polera, y huesos. ¡No puede ser! Y entonces pensé: Puede ser él.

**TORSTEN M. (*lenguaje de hombre muy sencillo, obrero, un poco bruto pero que trata de hablar bien*)**

O sea, cuando Matthias encuentra un cadáver que fue bastante mal tratado, se produce un shock.

Y entonces tiene un problema. Los profesores no lo entendían. Y entonces lo que se necesita es un informe objetivo. Y yo lo pedí, en Berlín. De qué le está pasando al muchacho, y de todo lo que se está guardando adentro. Y eso se lo entregamos al colegio, con lo que de una buena vez por todas vieron que el cabro(\*) primero tiene que volver en sí. Como padre puedo decir: El quiere progresar, no quiere quedarse allí, en la calle.

Ya saben, primero llegó un montón de gente acá, la prensa, etc.. Todos querían algo de él. Y esa es también una cuestión, donde hay que decir, basta, paren, dejen al muchacho en paz. Escarbar en la herida una y otra vez, eso produce una recaída tras otra. Así que no hablamos más del tema. Fuimos a acampar, a bañarnos al lago. Jugamos volleyball e hicimos como si todo eso fuera historia superada, finito, en fin, olvidado el asunto. Cuando uno tiene un problema, trata de solucionarlo; el día siguiente, es un nuevo día. Hay tantos problemas, al Marinus ya no le podemos devolver la vida. Uno carga con muchos otros problemas que también hay que resolver. Y además no es que seamos nosotros precisamente los culpables, sino que, los culpables ya fueron castigados: Marco y Marcel Schönfeld y el compinche ese que tenían.

JÜRGEN SCHÖNFELD

Cuando supimos lo que habían hecho, allá arriba en el chiquero ... Llegaron como a las once de la noche acá, tocaron el timbre. Yo .. a la puerta, y me encuentro con varios policías delante de la puerta. – Dónde está Marcel, preguntaron. – No está, digo yo. – A ése lo llevé a Buckow al internado. ¿Qué es lo que quieren? – Eso no se lo podemos decir. – Ya, media vuelta y chao.

JUTTA SCHÖNFELD

Marcel sabía que lo venían a buscar. El Marcel, allá en Buckow, ni siquiera había hecho su cama, nada. Estaba sentado sobre su cama esperando.

JÜRGEN SCHÖNFELD

Cuando en la noche salimos de Potzlow, Marcel y yo, pasamos por el corral. Es la ruta normal a Buckow. Estaba la policía, focos, todo iluminado. Ya me pareció raro lo que estaba pasando allá arriba. Marcel estaba sentado a mi lado, estábamos escuchando música. Estaba re-tranquilo. Ya en la tarde estaba completamente cambiado el cabro. Le pregunté, Marcel, ¿estás listo para ir a Buckow? ¿ A qué hora quieres salir? – Da lo mismo, papá, podemos partir ahora, o podemos partir más tarde. Marcel estaba tal como era antes. Totalmente relajado estaba. Al principio no entendíamos por qué.

JUTTA SCHÖNFELD

Se había liberado de la presión. La presión desapareció, esa presión que llevaba dentro.

JÜRGEN SCHÖNFELD

Cuando llegamos a Buckow le dije, hasta el viernes, me despedí. El lo sabía. Los cabros, con los que había estado cavando allí para encontrar el cadáver, él sabía que habían ido con la policía.

JUTTA SCHÖNFELD

Marcel dijo que no quería preocuparnos. Igual no podría haber vivido con eso, y tampoco hubiera podido denunciarlo. Hasta el día de hoy no lo puedo creer, se lo digo sinceramente, no quería creerlo. Y en realidad, ya no sé qué creer. Al principio siempre pensé, de algo así, el Marco sí ... Pero Marco dijo desde un principio, yo no tengo ná que ver con eso, no hice nada. Pensé que me iba a volver loca. Cuando de repente el Marcel ya no estaba. Cuando estaba sola en la casa, escuchaba voces. De mi padre, que está muerto hace mucho tiempo, de Marcel. Estoy luchando, quiero que los dos puedan volver a casa, algún día. Marco y Marcel. De Marcel me estoy agarrando ahora. Se siente como cuando te quitan el niño después del parto. Al Marco ya lo había perdido antes. Ese se construyó su propio mundo, que no existe. Todo comenzó a los 13 años.

JÜRGEN SCHÖNFELD

Hicimos todo lo que se puede hacer. Educamos bien a nuestros hijos.

JUTTA SCHÖNFELD Los hijos están primero, recién después viene la pareja.

JÜRGEN SCHÖNFELD Siguen siendo nuestros hijos.

JUTTA SCHÖNFELD Claro que han hecho embarradas.

JÜRGEN SCHÖNFELD

Siguen siendo nuestros hijos. Si tampoco los *mandamos* pa'rriba, al corral.

FISCAL

Desde el punto de vista de la fiscalía puedo constatar lo siguiente:

Los autores Marco y Marcel Schönfeld, así como Sebastian Fink estaban imbuídos de oscuras ideas de extrema derecha y la firme voluntad de ponerlas en práctica en forma violenta. La noche de los hechos no había a mano ni un inmigrante, ni un judío ni nadie que calzara con su imagen de enemigo. Por eso, en este caso se recurrió a un compañero como víctima de emergencia, porque los autores no se encontraron con nadie mejor. En nuestra opinión, la víctima Schöberl después de todas las torturas a las que fue sometido declaró su propia sentencia de muerte, al decir: Soy judío. Si en ese momento hubiera dicho, déjense de leseras, no ven que soy su compadre Marinus, no creo que entonces se habría consumado el acto del homicidio. Esto no es una crítica, sino una simple constatación. Antes de reconocerse como judío, los presentes *se calentaron* – desagradable expresión, pero quizás aquí venga al caso – con su pelo teñido de rubio y sus pantalones hip-hop. La acción homicida fue facilitada porque Marinus Schöberl, desde el punto de vista de los autores, se encontraba en un nivel intelectual inferior. En la lista de las potenciales víctimas podemos incluir además de los inmigrantes, las personas discapacitadas. Y ese fue el caso de la víctima. Marinus Schöberl tartamudeaba, especialmente cuando estaba nervioso.

JUTTA SCHÖNFELD

Marcel incluso era amigo de Marinus. ¡Si también iba a la casa!. Marinus... claro, el cabro tenía ese defecto para hablar, pero en realidad era un cabro tranquilo. No se le entendía mucho cuando hablaba. Claro, también digo, me da pena por el cabro. Mal que mal uno lo conocía, pero los padres, esa gente nunca se preocupó por su hijo.

JÜRGEN SCHÖNFELD Lo malo es que siempre robaba, en todas partes.

JUTTA SCHÖNFELD

Incluso ahora, ahora la gente está diciendo que pueden dejar abiertos los galpones. Antes, cuando andaba el Marinus por ahí, no podían hacer eso. Siempre se les desaparecía todo.

JÜRGEN SCHÖNFELD La motocicleta y todo. La golondrina de Marco ...

JUTTA SCHÖNFELD Ahora estamos empezando a sospechar que fue el Marinus.

JÜRGEN SCHÖNFELD

Porque era el único que de repente llegó y nos mostró donde estaba la golondrina. Nadie lo sabía, y eso que antes habíamos rastreado todo.

INTERROGADOR Interrogatorio de Marcel Schönfeld. ¿Por qué golpeó Ud. a Marinus S.?

MARCEL SCHÖNFELD No lo sé. No me hizo nada esa noche. Sólo golpeé porque todos lo hacían.

INTERROGADOR ¿Tenía Ud. algo personal contra Marinus Schöberl?

MARCEL SCHÖNFELD

No. Hace cinco meses, el Marinus me robó mi motocicleta. Me la había regalado mi padre. Yo mismo la armé. El propio Marinus me lo confesó, y por eso esa noche le saqué la cresta (\*).

MATTHIAS M.

Marinus, a ése lo llamamos Taurus. Como la motocicleta de la RDA. Me enseñó a andar en esas motos. Porque, ya sabís, es una de esas cuestiones con embrague, despacito y no viste eso, y eso no lo caché. El Marinus ha trabajado mucho con motos. Entonces siempre andábamos por allí en el arenal de Potzlow en moto, siempre arrancando de la policía, los dos. Las motos no estaban registradas, no teníamos licencia, ni casco, ni matrícula. Aquí está el chiquero, donde ahora está el Marinus muerto, así que bajamos un trecho por el chiquero y al pueblo, por la calle principal, justo donde está el supermercado, donde está esa curva en S, ahí los cachamos: Allí estaban, la policía. Ellos al tiro haciéndonos parar a Marinus y a mí, así que a saltar, la cacharra se volcó, se roncó (\*) de lo lindo, justo hacia ellos, el policía se pega el feroz salto, y nosotros: a salir corriendo.

En esa tanda perdí el zapato. Eran unos zapatos bacanes con terraplén, yo era el único en el pueblo con unos zapatos así. Bueno, y entonces el papá de mi amigo dijo, chuta, esos zapatos sólo los tiene Matthias, ese gallo (\*) vive en tal parte. Y ahí, ya vi a mi padre dando vueltas. Recibí una bofetada, pero yo sé manejarlo. Mi padre pasaba afuera, trabajando. Tengo tres hermanas, dos son mayores. Con tantas hermanas, imposible defenderse. Siempre estuvieron un paso adelante que yo. Es igual que con Marinus. Ese tenía siete hermanas. Sí, el Marinus y yo, somos lo máximo. Hicimos tantas cagadas, ya ni me acuerdo de todo lo que hicimos. Robando motos, robando bicicletas; unas vueltas, y luego dejarlas por allí o hacerlas mierda, o las desarmamos y construimos unas bicicletas nuevas; luego no las pudimos vender y cagamos. – A veces en las vacaciones de verano, Marinus dormía allí. En el container cerca del chiquero. Así como una o dos semanas. Siempre le traía algo de comer. A veces le llevaba unos pancitos o nos juntamos en la noche. Una cerveza por allí, una conversa por allá. Hicimos competencias, quien se tomaba más pisco<sup>2</sup>. En realidad, nunca estaba solo, siempre tenía una mina (\*) por allí. En su última noche, el 12 de julio, incluso

---

<sup>2</sup> En alemán: 'Kräuter-Wettsaufen'= una especie de licor o aguardiente de hierbas, muy popular entre los borrachines y los vagos.

alcancé a hablar con él, le pregunté, vienes conmigo, a tomar un par de cervezas, le digo, conmigo y la Marlén así, él, noo, voy a ir con los Schönfeld donde el Achim, a tomar un par de cervezas también, a carretear con Achim, a ver qué onda, qué más va a pasar. – Ya sabemos lo que pasó.

BIRGIT SCHÖBERL

Mi hija trajo la mochila a la casa, dos semanas después. Pero sólo estaba el cargador allí, en la mochila. Ni el traje de baño ni su ropa para cambiarse o toallas. Vino la policía. Sólo le echaron un vistazo a la mochila, la abrieron, y luego la dejaron acá. Y bueno, como pronto iban a comenzar las clases, me puse a lavar esa mochila para el colegio y se la dejé lista a Marinus con todas sus cosas del colegio. Y siempre estas llamadas, las llamadas a la comisaría.

Por qué no reaccionaron, digo yo, cuando apareció alguien de Potzlow diciendo, hay tierra recién removida arriba en el corral. Nunca se dieron el trabajo de buscar. Mi cabro no es de los que se arrancan. A veces me recrimino. Si lo hubiera dejado irse a Baviera, quizás no habría pasado esto. El Marinus tenía dificultades en el colegio, y entonces fue que le dije, si no te pones las pilas ahora, no te irás donde Wencke a Baviera. Entonces te quedarás acá en las vacaciones. Bueno, y resulta que la cosa igual no resultó, así que dije: Te quedas acá. No sé. Cada vez que tocan el timbre, siempre he pensado que me va a decir con su voz ronca:

Mami, ábreme, así como lo dice siempre. En las noches miro por la ventana, pienso que viene, en algún momento va a venir, siempre esperaba. Entonces me siento abajo en la banquita, y espero. Ni siquiera voy a hacer las compras, pensando, tienes que estar aquí cuando llegue.

Diario "Märkische Oder-Zeitung (= p.ej. **La Estrella de Valparaíso** o cualquier periódico regional), Septiembre 2002

¡Desaparecido desde el 12 de Julio de 2002!

Nombre: Marinus Schöberl.

Edad aparente: 17 años, estatura 1,75 m,

peso: 70 kilos, contextura delgada,

pelo rubio teñido, corto; presenta una cicatriz

en el labio superior, apenas sabe leer y escribir.

Ojos: color café; tiene un trastorno de lenguaje,

llevaba pantalón largo, polera negra

con franjas blancas y zapatos color gris.

Se movilizaba en una bicicleta roja,

relativamente nueva, una Mountain Bike 26.

También podría estar conduciendo vehículos

robados. Informaciones sobre el paradero

reciente o actual del desaparecido

se pueden entregar en cualquier comisaría."

BIRGIT SCHÖBERL

18 de noviembre, era mi cumpleaños. Cuando de pronto entran dos policías; se ve que no se sienten muy cómodos en su pellejo. Y entonces, pasó. Dijeron que habían encontrado a Marinus. En Potzlow. El papá se puso pálido, y tuve que preocuparme de él. Después incluso llamaron a un médico, le inyectó un tranquilizante, y luego se fueron. Y allí quedamos solos. ¡Si él no mataba ni una mosca!, y tampoco era flaco y debilucho, tenía buena contextura y era alto. Y el hecho que fuera callado, todavía no es ninguna razón para burlarse de él o atacarlo. Claro que en la escuela no era precisamente un siete, pero tenía talento para las manualidades. Era, por decirlo así, el hombre de la casa. Cuando algo se echaba a perder ... Quería pintar el living (\*), el lunes, cuando volviera de Potzlow. Tantas cosas que quería hacer todavía ... Cómo lo dejaron, eso me persigue hasta en las noches, ahí es cuando lo escucho llamarme y pedir a gritos que le ayude, y no puedo. Y entonces siempre me tengo que levantar, después de eso ya no puedo dormir. Eso me está matando.

TORSTEN M.

Marinus no era de acá, llegó a vivir acá en 1996. No sabemos mucho de él. Vivió acá durante cinco años. El Marinus, saben, no sabía defenderse. Ese, desde que lo conozco, no era más que uno del montón. Dejaba que hicieran con él lo que quisieran. Este cabro, normalmente, debería haber estado en una escuela especial, en algún hogar juvenil por allí. Pero no en la sociedad. Y esa gente que hizo eso, en circunstancias normales debería recibir tratamiento médico. No sé hasta qué curso llegaron éstos, estos gallos (\*) no alcanzaron a estar ni diez ni ocho años en el colegio. Estos tipos son limítrofes, y han visto demasiadas películas. Sólo míralos con sus botas militares. No sé qué pretenden con eso. Resulta que no tienen nada que hacer, puro aburrimiento, y entonces se les ocurren leseras.

INTERROGADOR Segundo interrogatorio del inculpado Marcel Schönfeld.

MARCEL SCHÖNFELD

En este punto quisiera complementar mi declaración del 18 .11.2002, dado que por miedo no he dicho toda la verdad. Después de acabar la segunda java de cerveza en la casa de Achim, nos fuimos a la de los Spiering. Era alrededor de las 0.30 horas cuando nosotros, me refiero con eso a Sebastian Fink, mi hermano Marco, Marinus y yo, llegamos allá. La señora Spiering y su conviviente ya estaban durmiendo. Sebastian Fink dio un fuerte golpe a la ventana. Con lo cual ésta se quebró. La puerta de la casa estaba cerrada. Marco la abrió a la fuerza, empujando con el hombro. En el dormitorio finalmente despertamos a los dos y nos sentamos juntos en el balcón. Allí fue donde nos tomamos la botella de aguardiente.

Luego fue cuando mi hermano Marco comenzó a insultar a Marinus. Preguntaba y decía una y otra vez, si era o que era un judío. La señora Spiering dijo que Marinus admitiera de una buena vez que era judío, así se acabaría el leseo. Entonces, en algún momento, Marinus dijo sí que era judío.

Pero con eso tampoco se acabó. Ahí recién tomó vuelo en serio. Ahí Marco comenzó a pegarle combos en el hocico a Marinus. Por lo menos dos a tres veces. Después Marco llenó un vaso de plástico con aguardiente y cerveza. Quería que Marinus se lo tomara al seco. Pero no se la pudo. En el segundo intento tuvo que vomitar y botó todo encima de la mesa. Fink se lo llevó afuera y lo tiró delante de la puerta. Marinus estaba tan borracho que se quedó allí tirado. Al cabo de unos 30 minutos, Sebastián lo volvió a entrar a la casa. En el balcón lo sentó sobre una silla. En seguida Marco y Sebastián, alternándose, volvieron a golpearlo. Cada uno le habrá propinado unos dos puñetazos en la cara. Con el último golpe de Sebastián Fink, Marinus se cayó hacia atrás con silla y todo. Entonces Fink lo recogió y comenzó de nuevo a pegarle. Cuando Marinus empezó de nuevo a vomitar, Sebastián Fink salió hacia fuera con él. Allí lo tiró al suelo. En este momento, yo también me encontraba afuera. Fink abrió entonces su marrueco y meó sobre Marinus. Primero sobre la parte del pecho y luego sobre la cara. Marinus estaba consciente y suplicaba que Fink parara con eso. Después de que Fink terminó de mear, los dos volvimos a recoger a Marinus del suelo. Entonces lo arrastramos de nuevo hasta el balcón. Después se calmaron durante aprox. media hora. Nos tomamos el resto del aguardiente. Entonces Marco comenzó de nuevo a insultar a Marinus. Repetía una y otra vez que éste era judío. Y Marinus respondía una y otra vez: Sí, soy judío. Después de estas afirmaciones comenzamos a pegarle los tres a Marinus. Mientras lo hacíamos, los tres lo insultamos con palabras: Judío, vagabundo, inmigrante, etc.

#### ALCALDE 1

Potzlow es un pueblo absolutamente normal. Tenemos aquí un club de criadores de palomas y una compañía de bomberos voluntarios. Hace un par de años fuimos elegidos como el pueblo más hermoso de Alemania. Antes de la reunificación había 500 habitantes, ahora son 600. No deja de ser un avance.

#### ALCALDE 2

Yo parto del supuesto de que, en ese momento, cuando los dos hermanos Schönfeld, ahí esa noche ... Yo creo que el Marinus estaba en el lugar equivocado en la hora equivocada. Podría haber sido cualquier otro. Estaban en la onda de afanar<sup>3</sup> a alguien esa noche ... Como se estila entre los jóvenes ahora. Hoy nos vamos a divertir, y hoy alguien tendrá que pagar el pato, en esa onda.

#### MATTHIAS M.

Si Marco y Marcel estuvieran sentados aquí, o sea te lo digo sinceramente, si ahora los dos estuvieran sentados a mi lado, les reventaría una de esas botellas de cerveza en la cabeza, de todas maneras, se la reventaría en el hocico. Me da lo mismo. Y la mayoría de la gente, como escuché por allí, si Marcel o Marco ponen un pie en este pueblo ... Una llamada por teléfono, Marco y Marcel no alcanzan a salir ni cinco metros de su casa, y serán puré. Si cada uno del pueblo le da un golpe, vale lo mismo que 500 golpes míos. Esto se puede repetir en cualquier minuto. Siempre hay idiotas como esos. Siempre.

---

<sup>3</sup> 'afanar' = lenguaje de pandillas (en Chile) = reventar a alg., equivalente al alemán '*jemanden aufklatschen*'

## MUJER DEL PUEBLO

¡Si yo también sólo era una niña! . Qué edad habré tenido, siete años. Cuando veo todo esto ahora, 1945, las caravanas de la muerte, ¡si lo veíamos!, cómo los presos de los campos de concentración..., por Dios qué personas eran ésas, cómo trataban a esas personas. Las mujeres, ésas eran peores que los hombres, los vigilantes, ¿no?, que andaban con perros. Los perros mordían a los presos. Iban al campo de Ravensbrück, no sé si venían de Auschwitz. ¡Si todos lo vimos!. ¡Pero claro que sí!. Pasaron por un lugar con agua, eran como unos charcos. Y ellos querían beber, sí, y se lo tenían prohibido. Entonces les echaron los perros, y se les cayeron encima, y entonces algunos de ellos se quedaron tirados ahí mismo. Muchos de los que viven en Potzlow son refugiados. Llegaron de Prusia Oriental, ¿no?, y de Pomerania, luego también de Polonia, sí. La mitad son desplazados. Aquí, uno de cada dos es un refugiado de guerra. Incluso seguían llegando después de la reunificación. Los Schönfeld, donde los hermanos esos mataron al Marinus, esos llegaron en 1994. Y los Schöberl, también son afuerinos, esa familia no alcanzó a estar mucho tiempo acá, llegaron en 1996, no se acostumbraron acá.

## PARROCO

Misa funeraria con ocasión del sepelio de Marinus Schöberl (16 ).

Nacido el 04.09.1985 en Wolfen, fallecido el 12.07.2002 en Potzlow, sepultado el 04.12.2002 en Gerswalde, a las 13 horas. Marinus fue apedreado hasta morir por criaturas inhumanas, cuyo enemigo fue y probablemente seguirá siendo el lenguaje, el amor, la vida. Por criaturas de la muerte ... Mi Dios, mi Dios, ¿por qué me abandonaste?

Querida familia Schöberl, queridos amigos de Marinus, las preguntas no cesan. Los padres, los hermanos y amigos se mortifican con graves reproches: ¿Por qué? ¿Por qué no enfrentamos con valentía a los autores de los hechos? En vez de ello toleramos que unos jóvenes cabezas rapadas, desorientados, en parte totalmente malogrados.... pudieran propagar el destilado venenoso de su mente pervertida sin problemas por nuestras comunas. Y que más encima lograran cosechar el aplauso de alguna gente por lo que hicieron, aunque sea el aplauso del embarazoso silencio. ¿Por qué nadie se dio cuenta que esa noche de julio dieron cacería a Marinus por todo el pueblo de Potzlow? ¿Acaso estaban todos durmiendo? ¿O estaban borrachos o simplemente embrutecidos?

## 3

## MARCEL SCHÖNFELD

Tenía una linda niñez. Cuando nos mudamos a Potzlow, ahí tenía nueve. Bueno al principio, ahí nos pusimos a construir casitas en los árboles y esa onda. O sea allá arriba cerca del establo de las vacas y luego allá camino a Zichow, allá también teníamos algunas. En las primeras, sólo habíamos metido unas mantas, y luego, en algún momento, terminamos por construir algo así como un verdadero

bungalow, de madera. Con vista al lago que había allí, en un pequeño matorral. En medio de la pradera, allí teníamos nuestro fogón y después pusimos un bungalow. Adentro habíamos puesto así como un piso de tablas. Y después así con sofá y sillones. Yo conozco Potzlow de antes. Mi abuelo, él es de Pinnow, era operador de tractor en la granja colectiva (LPG<sup>4</sup>). Me sirvió el primer trago de aguardiente, cuando tenía once. No podía ni caminar derecho. Después, todos en algún momento comenzamos a beber con los amigos.

Ahí teníamos 12, 13. Empezamos con cerveza. Después ya tomamos cosas más fuertes, o sea 'Goldi Goldbrand' (*chil. p.ej. "Coñac Tres Palos", o algún pisco o ron barato*), whisky. Cuando ya llevaba un tiempo en esa, media java de cerveza y una botella de 'Goldi' por noche. Siempre compramos esa cuestión en el super. El único negocio en Potzlow. No decían nada si uno tenía menos de 18. Cuando no tenía plata... le sacaba al viejo. También tenía sus botellones por allí. En el dormitorio. Siempre abierto el dormitorio. Aguardiente. A los 12 recibí mis primeras botas, de Marco. Con botas te tienen más respeto. Al principio me hinchaban por eso, a principios de octavo año, por las botas. Bototos de milicos. Los demás en el curso, tenían esa ropa hip-hop. Siempre andaban diciendo lo mismo, facho de mierda y esa onda. Después de eso ya no estaba ni ahí con el colegio. Tenía 15. Esos pantalones bolsudos, ninguna gracia la huevá (\*). Cuando tenía problemas, podía hablar con él. Con mi hermano. Tiene un par de años más que yo. El siempre me ayudó. Y de repente ya no estaba; cayó en cana (\*). Y yo me quedé completamente solo.

#### JUTTA SCHÖNFELD

Cuando Marco fue a la cárcel, en 1999, para Marcel también fue duro. Marcel como que se la guardó para dentro. En esa época fue cuando se metió con las drogas. Cuando se había tomado eso, se ponía alegre, se reía mucho y todo eso. Y yo pensaba, curado no está, el olor lo sentirías - o sea cuando está con alcohol, pero las pupilas estaban tan dilatadas. Siempre tenía ese miedo de que estuviera por allí en cualquier parte, y nadie sabe dónde está. Y yo misma tampoco sabía, dónde está y, y ... a eso súmalo además el miedo por mí. Eran unos dolores, que no se las deseo a nadie. Y la cuestión no mejoraba nunca. Entonces fui a la otóloga: un tumor. Yo pensé para mis adentros, que se me derrumbaba el mundo, ahora se acabó todo, y todavía tienes tanto que hacer, los niños todavía te necesitan, ahora se acabó todo. Ahora ya no puedes hacer nada, ¡si ni siquiera podía caminar sola!, no podía hacer ninguna cosa.

#### MARCEL SCHÖNFELD

---

<sup>4</sup> La 'Cooperativa de Producción Agrícola' (**Landwirtschaftliche Produktionsgenossenschaft (LPG)**) era una asociación más o menos voluntaria de agricultores en la RDA, en la forma - al menos teórica - de una cooperativa.

En una primera instancia, a partir de 1952, se crearon tres tipos diferentes de LPGs (Tipo I, Tipo II y Tipo III). Según el tipo, los campesinos tenían que aportar a la cooperativa sus campos (I), luego además sus maquinarias (II) y finalmente también su ganado (III). Por lo general las LPGs estaban organizadas sobre la base de pueblos o comunas rurales. La llamada colectivización del sector agrícola fue completado a principios de 1960. Desde ese momento no había más explotaciones agrícolas individuales. (Ver:Wikipedia)

Cuando ésta salió con eso del tumor, bueno allí en realidad aún no caché mucho la verdad. Luego fuimos para allá, después de la operación. Allí estaba mi vieja, pá la cagada, no podía ni beber del vaso. De la botella podía beber, pero la boca le quedó chueca después de la operación, y todo se le salía. Yo estaba paralizado. Después no fui más al hospital. Yo ... simplemente era imposible. Yo quería, no fui capaz. Qué pasa, si la vieja no sale de esta. Eso pensé, sólo eso.

#### INTERROGADOR

Interrogatorio Marcel Schönfeld. El interrogatorio fue interrumpido a las 07.00 horas. Se le ofreció café y cigarrillos al inculpado. Ofrecimiento que aceptó. El interrogatorio se retoma a las 08.40 horas. ¿Se siente usted en condiciones de seguir el interrogatorio?

#### MARCEL SCHÖNFELD

Sí. Entretanto tomé desayuno. Estoy listo y dispuesto a seguir declarando conforme a la verdad. Donde los Spiering nos fumamos un último pucho y después decidimos volver a casa. Sebastián, Marco y yo salimos de la casa y ya estábamos rumbo a la calle principal sobre las bicicletas, cuando Marco dijo que nos devolviéramos para buscar a Marinus. Este, cuando nos fuimos, estaba sentado en la silla, borracho. Marco opinó que los Spiering querían estar tranquilos, y que por esa razón no podíamos dejar a Marinus allí. Así que nos devolvimos. En ese momento, Marinus ya estaba echado sobre el sofá en el balcón y se había sacado la ropa. De primera Marinus no quería venir con nosotros, y Marco y Fink volvieron a pegarle. Lo obligaron a ponerse su pantalón verde mojado, su polera, chaqueta y zapatos. En seguida Marco se lo llevó en su bicicleta. Marinus estaba sentado sobre la barra. Cuando ya estábamos camino a Potzlow, Marco salió con que vamos al chiquero para darle otro sustito a Marinus.

#### MARCEL SCHÖNFELD

Eso era a principios del 2002. Andábamos como curados, habíamos tomado harto. Yo me quedé raja y entonces llegó el Martín con otro cabro y me pintaron, "love you, mamá" y esa onda, con uno de esos plumones indelebles en el brazo. Yo, despierto, leo eso y ofendí a sus padres. Y el Martín me saca la madre, con esas me salió ..., y entonces me fui encima de él con la tijera, y entonces va y me pega cuatro o cinco combos en el hocico. Perdí dos dientes, uno estaba quebrado, la mandíbula rota, el pómulo roto, traumatismo encéfalocraneano y la nariz también. Ni siquiera podía devolverle los combos.

#### JUTTA SCHÖNFELD

Marcel también podría haberse desplomado en el camino y morir desangrado. Así como el Martín le sacó la cresta a Marcel. Fue una suerte que haya alcanzado llegar hasta acá. Marcel nunca se defendió y nunca se agarró a combos con nadie. De la misma manera, uno de nuestros cabros podría haber sido la víctima.

#### ORIENTADOR DE ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL

Y en esa época, es decir después de que el compadre lo dejó pa' la historia, allí el Marcel me contó que tenía un hermano. Y yo le digo – ¿qué, también tienes un

hermano? Y me dice – en realidad nunca he hablado de eso. – Le digo – ¿Por qué no? ¿Ya no vive con ustedes en la casa? ¿Es mayor que tú? – Sí po, es mayor, está en cana. – Mmhh. ¿Y por qué está en cana? –

MARCEL SCHÖNFELD

Pasa que mi hermano, con ése en realidad ya no quiero tener nada que ver. Por mí que no salga más de la cárcel, eso sería lo mejor. Si se entera que tomé drogas y me teñí el pelo... ese huevón es capaz de matarme, no le importa nada.

HEIKO G.

Pero después, el Marcel tuvo un cambio muy brusco. Andaba diciendo que cuando su hermano saliera iban a ir de carrete(\*). Y ahí me preguntó si le podía rapar la cabeza. Al principio todavía pensé, quizás le molesta el pelo largo, porque hacía calor, era verano. Yo tengo una máquina de cortar el pelo con regulador. Con tres milímetros, seis milímetros, nueve milímetros y doce milímetros. Pero él quería cero milímetros.

El domingo finalmente llegó, tenía puestas unas botas militares, camiseta Fred-Perry, en realidad era como extraño. Es de esas con signo Fred-Perry. Sólo con corona de honor, normalmente le ponen allí el 88 y la corona de honor. 88 por "Heil Hitler". Esa noche, hicimos otra fogata, en las afueras cerca del lago. En el pueblo había una de esas negras. Y él dice, ya pó, a la hoguera con ésa, quema de negros, los negros arden bien. Y yo, ¡qué le pasa!. ¿Por qué la quiere echar a la hoguera? Alice se llamaba la galla(\*). A mí nunca me interesó. Esa no es nada especial, en realidad. Marcel es uno del montón no más. No piensa ... Yo expulsaría a Alice, porque es mestiza. Expulsar. Sacar del país. No quiero tener nada que ver con gente así. Esa nació acá, quiero decir, ahí no hay nada que hacer. Y si ésa vuelve ahora a Mozambique, o de dónde venga su padre, también es un lugar extraño para ella, o sea es igual de penca(\*). Mejor hacer algo desde el principio y no recién después, cuando los hijos ya están, ¿no?. Más tarde pasa cualquier cosa, porque los turcos sí que son terribles, te digo ... Ya tenemos nueve millones de extranjeros aquí. Es duro, ¿no? Ahora, yo siempre he sido de los que piensan, deja a cada cual en su país donde nació. Bueno, ella nació aquí, deja a cada cual, donde está. No ven que eso no conduce a nada bueno, si ahora se vienen todos acá achoclonados (\*) sólo se arman roscas. A cada uno su país, y todo bien. Expulsarlos a todos, devolverlos a todos. Hay que decirlo caradura, sí. Claro que suena penca, pero sí. Los judíos también. Bueno, en todos los países hay judíos, los judíos existen en todos los países. En todo caso, alemanes no son. Ya pasó una vez, sí. Con los seis millones. A ver, ¿cómo te la explico? Yo tengo mi propio pensamiento. ¡Si la idea no era de él no más!, de Hitler, de matar a todos esos judíos, allí también estaba Himmler. Ese Himmler, él fue quien lo organizó, todo ... Hitler no sabía mayormente de eso ... Y, ahora que la está pensando, el Himmler ... ¿por qué no participar, no? Ahora, yo sí creo que mataron a todos esos judíos. Claro que me pongo mi camiseta con la «88». Ponerse unos trapos es algo diferente a lo que uno tiene en la cabeza, digo yo. Heil Hitler ... te hace pensar en la época del Reich, sí ... Que uno se identifica con eso, que uno piensa como patriota alemán. Pensar como patriota alemán, pensar para el futuro, estar para la familia, trabajar.

TORSTEN M.

Me gusta trabajar. Aquí en el pueblo nadie tiene trabajo. Empezó con la reunificación. Empresas alemanas occidentales llegaron a la RDA. Compraron las fábricas, nos mostraron que también se podía funcionar con menos personal. Mejores máquinas, y la gente se puede quedar en la casa. Nunca nos educaron para la independencia. Siempre se decía: Obedece, defiende a tu país. – Con eso no puedes armar una empresa. Y de un día para el otro debes saber hacerlo. De un día para el otro debemos independizarnos. Llenar formularios, hacer declaraciones de impuestos, nunca me enseñaron eso. Bueno, entonces pensé, vas a trabajar en forma particular. Vas a comenzar con videos, con bebidas, vas a intentar hacer algo con eso. Y de hecho, funcionó. Luego viajé a la República Federal buscando desesperadamente algún nicho de mercado que aún pudiera llenarse acá. Lo que después efectivamente encontré con eso de CWS Artículos de Higiene Personal. Higiene se necesita en todas partes. Dispensadores de jabón. Fui a CWS y pensé, si yo ahora asumiera la parte material, viajando por la región y la Heike hiciera el trabajo de oficina, habría matado dos pájaros de un tiro: En primer lugar, ella no estaría aburrída, tendría una responsabilidad, y yo tengo mi trabajo afuera. Pero en todo el trajín, ya no me di cuenta que la Heike no se la podía con todo el papeleo. En fin, y ese es el punto de quiebre. Cuando el trabajo no resulta, te sales de madre. Porque, tienes un celular, tienes responsabilidad por la gente que trabaja para ti, por tu negocio, tus vehículos. Trabajas el fin de semana, durante la semana, trabajas hasta tarde en la noche, simplemente ya no te preocupas de esta familia. Porque, también pasas mucho fuera de casa. El amor pasa por el estómago. Yo viajo mucho, y de esta forma uno conoce a mucha gente. Que preparan buena comida, que te invitan, donde no tienes que pagar nada. Allí es como comer en casa. Y ahí se pierde el contacto, cuando de repente la mujer de uno ha preparado una rica comida, y uno ya no tiene el mismo apetito. Entonces uno dice – ah bueno, sabes qué, en realidad me da lo mismo, afuera puedo comer igual de rico. – Bueno, ahí uno pierde esa cosa, los sentimientos desaparecen.

INTERROGADOR

Tercer interrogatorio del inculpado Marcel S.

Inicio 13 :10 horas. ¿ Mantuvo Ud. en el pasado contactos directos con el mundo neonazi?

MARCEL SCHÖNFELD Eso fue hace tres años. Yo era neonazi porque mi hermano también lo era. Después, cuando se lo llevaron en cana, me fui adaptando a los demás. La situación en Prenzlau había cambiado. Muchos antiguos neonazis se convirtieron más bien en hip-hoperos y tecnos. Y me adapté a ellos.

INTERROGADOR ¿Qué influencia ejerce su hermano sobre Ud.?

MARCEL SCHÖNFELD

El se califica de nacionalista de derecha. Dice que debe ayudar a Alemania, y que los pseudo-asilados deben desaparecer todos.

INTERROGADOR ¿Comparte Ud. esta opinión de su hermano?

MARCEL SCHÖNFELD

No, los extranjeros también son personas como nosotros; cuando viajamos a Polonia, también somos extranjeros allá.

INTERROGADOR Señor Schönfeld, ¿hace Ud. todo lo que su hermano le dice?

MARCEL SCHÖNFELD

Si él dice, échale la bronca a fulano o pégale, entonces no lo hago. Ahora, pequeños favores, sí, como ir a buscar puchos.

INSTRUCTOR

Para mí es un joven absolutamente normal, que buscaba orientación. Un buen día llega Marcel, y le digo: – Y dónde está tu pelo, te ves como el forro hombre, déjate crecer de nuevo, ¿oíste? – Bueno, fue una apuesta. – Después, la pelada se la dejó unos días o una semana. A esas cosas no les doy importancia. No quiero, de alguna manera, crear una imagen de enemigo. Me niego a calificarlo ahora como derechista. A mi manera de ver nunca ha sido así. Y lo sostengo hasta el día de hoy: Esa gente como Marcel no tiene idea de política. No saben lo que pasa, entonces no puedo llegar y decir, tu eres un nazi. Eso que le dijo a la Alice – negros a la hoguera, esos se queman mejor que pasto seco –, no es que él crea eso, son cosas que repiten no más sin pensar. Eso no es nada contra el lenguaje que usan todos los días, ¡si no conocen otro!. Hoy me parece bacán andar con cordones de zapato rojos, mañana le pongo otros, pasado mañana me parece lo máximo ponerme un pantalón de pijama y andar vestido así.

MARCEL SCHÖNFELD

Luego en el corral continuó la golpiza. Después, camino a la salida, mirando en dirección al estercolero, le exigí a Marinus que se arrodillara y mordiera el borde de cemento de los comederos. Marinus efectivamente se arrodilló y mordió primero el canto. Después de eso levantó la cabeza, y entonces los tres volvimos a golpearlo.

INTERROGADOR

¿Cómo se le ocurrió la idea que Marinus mordiera ese borde de cemento?

MARCEL SCHÖNFELD

La idea me vino a la cabeza de repente. Aproximadamente seis meses antes de los hechos vi una película en la tele. Se trataba, en este caso, de «American History X». En esa película se muestra una escena idéntica. En esa escena un nazi agarra un negro herido de bala por los pelos y lo coloca con la cabeza sobre el canto de la vereda. Acto seguido, salta encima de la cabeza del negro. Entonces lo mandé de nuevo a morder ese borde. Y Marinus lo hizo. En ese

momento (perdí el control)/se me pelaron los cables. Así que con los dos pies salté con tutti sobre la cabeza de Marinus. En ese momento llevaba puestos mis bototos de milico negros con cordones blancos talla 43. Estas están ahora en mi casa en la escalera que sube al desván. Después de eso, de golpe quedó todo en calma.

**BIRGIT SCHÖBERL**

El señor Platzeck, el Primer Ministro, estuvo acá, unos días después de que encontraran a Marinus. Dijo que no podía hacer más. Que sólo puede expresarnos sus condolencias. ¿De qué nos sirven las condolencias? Acaso la gente cree que sólo porque estuvo el señor Platzeck acá, que recibimos alguna ayuda acaso ¿o qué? Esas visitas no sirven para nada. Se hace tanto show, tanto show. Y después incluso te presentan como un caso para la asistencia social. Nos llegó una carta del servicio de vivienda. Diciendo que ahora que somos uno menos, la vivienda que nos habían asignado es demasiado grande, eso dice, que ya no tenemos derecho a ese departamento, que nos busquemos otro.

Y eso que ni siquiera podemos pagar el entierro, no podemos pagar la lápida. ¿Acaso un alemán vale menos que un extranjero? ¡Si Platzeck también deposita coronas para los extranjeros en el memorial, o donde sea! Por qué no le sobró nada para nuestro hijo o para todos esos jóvenes alemanes que son asesinados. Ahí no hacen nada.

**PERITO**

El investigador se encuentra con el señor Marcel S. en el centro de orientación juvenil Oranienburg. Es de estatura alta, sin duda fuerte y con un desarrollo físico acorde a su edad. Su rostro se ve pálido y preocupado. Una y otra vez en el transcurso de la indagación, menciona la pena tan alta que le espera. Durante esos momentos permanece muy ensimismado. Luego sin embargo, esta apariencia más bien cohibida y afligida es interrumpida una y otra vez por una sonrisa radiante, de chiquillo. Entonces parece totalmente comunicativo, necesitado de apoyo y emocionalmente abierto. El señor Marcel S. relata que conoce a Marinus desde hace tres años. Que en esa época la familia de éste se mudó a Potzlow. Que era gente pobre, que de alguna manera tenían "una onda agresiva". Que a veces saludaban, y otras veces no y que no eran muy queridos.

**MARCEL SCHÖNFELD**

Bueno, los de Potzlow (*Potzlowianos*) somos distintos – nosotros los de Potzlow somos alegres.

**PERITO**

Declara que el grupo del señor S. tomaba mucho en esa época, cosa que a Marinus tampoco le gustaba. No quería participar en las tomaderas.

**MARCEL SCHÖNFELD** Marinus iba a la escuela para tontos.

## PERITO

Afirma que Marinus tenía un problema de lenguaje y modulaba mal. El señor S. nunca habría criticado eso ni se habría burlado de él por esta razón. Al fin y al cabo él también habría estado un tiempo en una escuela para niños con problemas de lenguaje. Que tampoco habría tenido la impresión de que los demás en el pueblo se burlaran de él. Y luego a principios de año, los Schöberl se habrían mudado a Gerswalde.

MARCEL SCHÖNFELD A éstos, todos les hacían el vacío.

## JÜRGEN SCHÖNFELD

Ud. no sabe lo movido que era Potzlow en esa época, en los años 60. Aquí al lado estaba el restorán que ahora está cerrado. Aquí al frente había otro bar-restorán, hasta con cine y todo. Todos los domingos venía el operador, y se presentaban películas por 25 centavos la entrada, allí uno podía ir. En las afueras de Seehausen, Warnitz, cine al aire libre, donde no tenías que pagar nada. Siempre esperamos hasta que todo estaba oscuro, y entonces nos acercamos de puntillas y luego ... Había baile de primavera, había fiesta de la cosecha. Se celebraba en la plaza y había baile en el salón municipal. Hacia la iglesia, una casa enorme, blanca, allí había antes una tienda de abarrotes, Henke, él sigue viviendo allí, pero la tienda ya no está. A la izquierda de esa casa, detrás del restorán, allí estaba antes el almacén Sprung, otra tienda de abarrotes. También había una panadería, y una carnicería, y allá, cerca de la granja colectiva, había otro bar-restorán, Paul Schlecht. También había un peluquero, ese siempre andaba de traje blanco, así que pensé que era médico, y nunca me fui a cortar el pelo; era el viejo señor Wilde, después se puso una caja de ahorros allí. Hoy – no queda ninguna cuestión. De los 700 empleados en la granja colectiva quedaron dos. El único restorán también cerró. Los par de locos que aún quedan acá, los pueden echar también y hacer de esto un santuario de la naturaleza.

## BIRGIT SCHÖBERL

No tenía mucho contacto en el pueblo, yo no. Después conocí algunas personas por el PGE<sup>5</sup>. Claro, nosotros éramos los recién llegados. Apenas llegamos los jóvenes nos arrancaron los buzones. Y nos quebraron los vidrios y esas cosas. Soy una persona solitaria, yo no necesitaba eso, tenía suficiente que hacer. Ahora, cuando estaba en mi terreno, allí me sentía como en mi casa, sí. Cuando estaba en el antejardín. Saludaba a la gente, pero no los conocía por sus nombres. Sólo iba hasta el super (*en el original: nombre de alguna cadena de supermercados*), y decía buenos días, y eso era todo. Los de Potzlow, ellos viven en su propio mundo. Nosotros éramos los afuerinos. Y los niños también se demoraron mucho tiempo en aceptar a Marinus. Al Matthias Muchow, a ese lo tenía hasta el final. Ese, no era la misma mierda que los demás. Pero cuando veo el padre de los Schönfeld, que se sienta y dice: Nosotros no somos asesinos. – ¿Y qué son entonces? Qué son? Claro que son asesinos. Ellos fueron los que criaron niños así.

---

<sup>5</sup> Programa de Generación de Empleos

## JUTTA SCHÖNFELD

En 1994, cuando nos vinimos a vivir a Potzlow ... Fue difícil, yo no me hallaba para nada acá. Porque antes, resulta que vivíamos en Prenzlau, y ahora estamos en un pueblucho. En todo caso, yo acá nunca visitaba a nadie, ni siquiera iba al super, me la pasaba prácticamente todo el tiempo acá en la granja. Estaba con Marco y Marcel en ese pueblo donde no conocíamos a nadie. Marco nunca se acostumbró aquí. Marcel sí, pero el Marco no.

## MARCO SCHÖNFELD

Mi madre trabajaba como cocinera, a menudo los sábados y domingos. De niño pasaba mucho donde el abuelo, sentado en el tractor con él. Era un tipo a todo dar. Cuando duermo, dicen que me veo igual que la abuelita Ammi cuando murió. Fuera de eso, prácticamente no sé nada del pasado. A los 16 llegué a Güterfelde. Año preparatorio para comenzar como aprendiz en la empresa, estuve más de un año allí. Y luego me salí de madre. Le saqué la cresta por equivocación al capataz. Estaba curado. No me acordaba de nada. Al día siguiente fui a la pega (\*), y entonces me dijeron: Te puedes ir al tiro a tu casa, estás despedido.

## PERITO

El señor Marco S. ya tiene antecedentes penales de diversas ocasiones anteriores. En la información entregada por el Registro Central Federal del 12.01.2001 se encuentran 17 anotaciones. Concentrándose la mayoría de éstas en hurtos, conducir sin permiso, conducir en estado de ebriedad. Junto con estos delitos, se señalan casos de violación de domicilio, daños materiales, fraude, intimidación, ebriedad y agresión con lesiones. En 1999, después de varias amonestaciones, Marco S. fue sentenciado a tres años de cárcel sin libertad condicional, quedando en libertad el tres de julio de 2002, nueve días antes del asesinato ocurrido en Potzlow. Cuatro semanas más tarde, el señor S. roba un vehículo, empujando al dueño por la fuerza fuera del mismo. Con este vehículo, Marco S. se dirige a Prenzlau. Junto a dos acompañantes se encuentra casualmente con el ciudadano de color negro Neil Duwhite, a quien sin mediar provocación alguna golpea brutalmente. Por este hecho, en octubre de 2002 el tribunal regional de Neuruppin lo condena a una pena privativa de libertad de tres años. En noviembre de 2002, estando en prisión, es confrontado con la acusación de homicidio cometido en la persona de Marinus Schöberl. Al respecto, se niega a entregar cualquier declaración.

## JÜRGEN SCHÖNFELD

Marco nunca ha mentido. Cuando había hecho algo, se lo notabas al tiro (\*). Se lo doy firmado. Eso lo puedo decir cien por ciento, o sea que Marco era sincero y lo sigue siendo. Lo educamos para la no violencia. Entre nosotros nunca nadie contestaba golpes con golpes. Y el Marco tampoco, al menos no cuando estaba sobrio. El Marco, ahora es un gallo (\*) que sí contesta los golpes. Estando borracho. Caso contrario, es la persona más amable que te puedes imaginar, él mismo lo dice, la persona más amable.

## JUTTA SCHÖNFELD

Marco andaba con su bicicleta por allí. Eran siete u ocho, venían caminando hacia él. Le sacaron la mugre (\*). Y después de eso sacaron una anguila muerta del lago, se la ataron a Marco alrededor del cuello y luego lo empujaron al agua. Después lo obligaron a sacarse la ropa, volvieron a colgarle la anguila, él sentado en pelota delante de ellos, y tenía que correrse la paja. Se cagaron de la risa y todo. Si no lo hubiera hecho, entonces ... Tenía que hacerlo. Ese era el tipo de bienvenida aquí, para nuestro Marco. Bienvenido a Potzlow. Eso fue en 1994, allí tenía 14. Pero él, no nos contó nada, todo se lo tragó para dentro. A mí me lo contó dos años después. Estábamos los dos en la cocina. El estaba sentado aquí, pa' variar bajoneado. Así que le digo, oye Marco, algo te pasa. – Sí mami, dice, pero no quiero hablar de eso. – Ya pues, le digo, había bebido algo, y ahí me la soltó. Sí, y ahí se largó a llorar. Le digo, Marco, por qué no viniste antes, los hubiéramos denunciado. Ahí lo abracé también, pero el Marco es de esos que tampoco les gusta que los toquen. Se construyó su muro, al que no deja acercarse a nadie.

## JÜRGEN SCHÖNFELD

Mi padre – poco antes de morir, estuvimos sentados acá. Ahí mi padre me contó lo de la Guerra, lo que sufrió cuando niño. Que entonces llegaron los rusos. Entra a la casa, el ruso. Quiere el reloj de mi abuelo, los rusos esos querían quitarle el reloj. Y él dice que no piensa entregarles nada, y entonces querían arrancarle el reloj, a mi abuelo. Pero no lo soltó, y entonces los estrangularon a los dos. A mi abuelo y mi abuela. Tuvo que quedarse mirando, mi padre. Debe haber escuchado los gritos y todo. Delante de sus ojos. Así no más fue. Poco antes de terminar la guerra. Después de la guerra, lo reconstruyó todo, la granja, los campos, aquí en Potzlow. Eso debe haber sido en 1960. Primero eran agricultores independientes, y luego se estableció el Tipo 1, esto quiere decir que los agricultores independientes se asociaron en un grupo. Y entonces todos ayudaban a todos, no, y entonces llegó la expropiación. Ahí fue cuando sacaron las vacas del establo y los caballos y todo, y todo eso se convirtió en una gran cooperativa. Tuvimos que firmar cuántos vacunos habían salido. Y después se decía que era Propiedad del Pueblo, que ahora le pertenecía a todos. Eso sólo era una forma elegante de decir que ya no teníamos nada de nada. No teníamos ganado en el establo, salvo un cerdo para carnear, eso era todo. ¿De qué servía oponerse? La rabia la tenía dentro, mi padre. No dejaba que se le notara nada, frente a mí. Nunca dijo nada. Nunca.

## INTERROGADOR

Interrogatorio de Marcel S. ¿Qué pasó después de que Ud. saltó encima de la cabeza de Marinus S.?

## MARCEL SCHÖNFELD

Mi hermano comenzó a gritar: – Mierda, matamos a un huevón. – También habló de que teníamos que enterrarlo. A la salida, camino al estercolero, a mano derecha había una pala sin mango.

INTERROGADOR ¿Por qué no avisó a un médico o a la policía?

MARCEL SCHÖNFELD

Le tenía mucho miedo a mi hermano Marco y también a Sebastian Fink. Ellos me hubieran sacado cresta y media (\*). Además tenía miedo al castigo, porque me sentía cómplice.

INTERROGADOR

Interpelación: Frente a las heridas de Marinus y comparándola con otras declaraciones, su explicación aparece como poco creíble. ¿Desea revisar su declaración al respecto?

MARCEL SCHÖNFELD

Ud. tiene razón. Después de que salté con los dos pies sobre la cabeza de Marinus, este todavía seguía agonizando y aún estaba levemente consciente. Pero entonces Marco gritó que ya no podíamos llamar a un médico y que ahora sí que teníamos que acabar con él de verdad.

INTERROGADOR ¿Los tres estaban de acuerdo con eso?

MARCEL SCHÖNFELD La idea era de mi hermano. Yo estaba de acuerdo.

JÜRGEN SCHÖNFELD

En esa época viajamos mucho a Berlín con los niños, antes de la reunificación. Todo en tren. Al zoológico y pasear por aquí y por allá. A Marco siempre le gustaban los tigres y los leopardos. Teníamos la plata como para eso en ese entonces, en tiempos de la RDA. La mayor parte del tiempo trabajaba en el taller de carpintería. Hice estructuras para techos y esas cosas. Los sábados y domingos iba a trabajar por mi cuenta. Ilegal, por decirlo así. En tiempos de la RDA a nadie le importaba eso, con tal de que el lunes estuvieras de vuelta en tu trabajo. En total llegué a siete días. 64 horas por semana. Sí pues. Hasta el 86/87. Podíamos viajar a todas partes, papito ganaba bien. Trabajando los fines de semana se hacía mucha plata, a eso agrégale el sueldo de la empresa y todo. En promedio tenía unos 3000 Ostmark<sup>6</sup> en la mano. Con eso podíamos vivir como reyes. Salíamos de vacaciones. Ibamos a Warnitz, a la casa de veraneo de la empresa, a diez kilómetros de Potzlow. Hacíamos muchas actividades, para los niños cualquier cantidad, cada vez que ellos tenían un deseo, se les cumplía.

PERITO

Escuela y experiencia laboral. Marco S. señala que en los tres primeros años del colegio siempre tuvo puros siete. Sus asignaturas preferidas eran matemáticas, alemán y educación física. Sólo entró al colegio a los siete años. Dice que llegó a una escuela para niños con problemas de lenguaje, pero que nunca ha tenido un defecto de articulación. A veces se trezó a golpes con otros compañeros, lo que en más de alguna ocasión le significó una amonestación. Después de la escuela

---

<sup>6</sup> La moneda de la RDA

especial llegó a la escuela integrada. Eso fue en cuarto año. Allí eran más de 20 niños, y él repitió de curso de inmediato. Luego en 5º/6º año se salió del colegio.

JUTTA SCHÖNFELD

Estaba bajoneado, pero no sabíamos por qué. Fuimos al colegio y les dijimos, algo anda mal aquí, y ellos siempre decían, está todo bien. Le preguntamos a él, oye, ¿qué pasa? No dijo nada, nunca. Era como una pared.

JÜRGEN SCHÖNFELD Sí, una pared.

JUTTA SCHÖNFELD

Siempre dijimos que no se agarrara a combos con los demás, pero si a él le hacen algo, si le pegan, allí que se defienda.

JÜRGEN SCHÖNFELD

Cuando llegan unos tres, cuatro jóvenes ..., bueno, allí uno tiene que defenderse.

JUTTA SCHÖNFELD

Marco nunca se defendió, Marco ... No nos enteramos de nada. De absolutamente nada. Los profesores no sabían nada. Tampoco los compañeros. Nadie sabe nada.

JÜRGEN SCHÖNFELD

Nadie sabe nada, justamente. Nadie sabía nada, nadie sabe nada.

JUTTA SCHÖNFELD

Ahí fue cuando llegaba casi todos los días con trago a la casa. Entonces tenía como doce, trece años, cuando empezó eso, ahí era como si estuviera en una secta, se retiraba cada vez más, y yo no podía dormir durante noches enteras. Y entonces, para variar, se perdió por varios días. Nosotros, tocando todas las puertas, preguntando. Esa vez, la policía no lo encontró. Prácticamente pasaron por su lado sin darse cuenta. Simplemente estaba debajo de la cama. En un albergue para mendigos. Ese tal Reißner. El lo escondió allí. Ese gallo lleno de tatuajes, con la cabeza rapada, ese era cien por ciento neonazi. Ahí fue cuando comenzó con esa onda de los tatuajes - "Qué mueran los rojos", o algo así decía. Le dije, Marco, le dije, como si se me hubiera derrumbado el mundo, cuando de repente me lo encuentro con la cabeza rapada. Y me dice: – Eso es cool. Eso es asunto mío.

JÜRGEN SCHÖNFELD

El Reißner - la gente le tenía miedo, que se te atravesara, que en una de esas te podía pegar. Y en realidad siempre decía: – Marco, si tus padres te ponen un dedo encima, voy y le saco la cresta a tu viejo. –  
Y entonces lo dejamos ir al Marco.

SANDRA B. (*lenguaje deficiente, ni formula las frases completas*)

Marco estaba sentado en el sillón en casa de unos amigos. Eso era en el 97, año nuevo en Teltow. Raja de curado, y siempre con esa cara de contento, - me pareció ahuevonado (\*). El pura risa, puro contento no más. Todo le parecía chistoso, cachai. Y yo así, ¿de dónde salió ése? Y ahí empezó. Los dos nos movíamos en el ambiente neonazi, es como una familia. Su forma de ser, siempre su forma de ser me parecía tierna así. Cuando se pone a tartamudear, sólo hay que decir, tranquilo Marco, y todo estaba ok. Cuando estábamos en un grupo, en realidad siempre era uno de los más tranquilos. Cuando yo estaba mal, se daba cuenta. No sé por qué. Y entonces siempre llegaba, me abrazaba, y eso me, eso la verdad me llegaba. El te expresaba también lo que siente. Las veces que nos peleamos por alguna tontera y yo le decía que ya estaba harta, entonces muchas veces pasaba que se largaba a llorar y entonces salía corriendo y volvía con flores y todo eso. Marco tiene ... tiene las manos suaves.

JUTTA SCHÖNFELD

Nadie sabe cómo pasó. Resulta que se fue con la cabeza derecho por la mampara de vidrio, así derecho. Tenía así como un ataque de furia, como que nos vió como, como culpables, que somos malos con él y entonces se vino derecho hacia nosotros.

JÜRGEN SCHÖNFELD

Ahí Marco empezó a levantar la voz también, entornó los ojos y, y, y todo eso, se largó a gritar así ... así de verdad, fuerte ... y más fuerte. Hizo tira los muebles en la terraza, a puñetazos, salió volando el respaldo. Yo pensé, eso no es nuestro Marco. Y digo, antes de que pase algo acá, voy a llamar a la policía. –Ni se resistió. Y al otro día, no se acordaba de ninguna cuestión.

JUTTA SCHÖNFELD

Se lo dije tantas veces a Marco: Vamos Marco, yo estoy dispuesta. Yo te apoyo, voy contigo a los Alcohólicos Anónimos. ¡Te acompaño! – Así que fuimos. Y ahí una mujer llega y le dice que no crea que acá sólo es llegar y llevar, para que reciba de comer y beber. Que también tiene que contribuir con algo. Eso sería todo. Y entonces el Marco me dice: A vos, no te vuelvo a ayudar nunca más. Yo no soy un alcohólico. ¡No soy tan estúpido como para meterme acá!

PERITO

Sobre ideario político de ultraderecha. Marco S. señala haberse sentido siempre como de ultraderecha. Su pensamiento es nacionalista. En el pasado, todo habría sido mucho mejor. Entonces en la RDA no habrían existido los extranjeros, y ahora, cuando cayó el muro, "toda esa chusma se pasó para acá". Todos estos pseudo-asilados, habría que verlos no más, el aspecto que tienen, "nos quitan el trabajo". La única solución sería, "echar con viento fresco a estos *canacos* y turcos" y volver a erigir el muro. Entonces todo volvería a estar en orden y la mugre desaparecería.

JÜRGEN SCHÖNFELD

Le dije, por lo de su cabeza rapada, le digo, Marco, cuando éramos jóvenes, todos tuvimos que visitar los campos de concentración, era así, en la RDA, programa obligatorio; en el colegio tuvimos que ver "Desnudo entre Lobos"<sup>7</sup>. Allí ninguno de los Nazis andaba con la cabeza rapada, todos tenían un corte de pelo como la gente. Los únicos que tenían que andar por allí con la cabeza rapada, eran los comunistas, que mataron en ese entonces, los judíos y todo eso, ¿no?, ellos andaban rapados. – Pero a quién le sirve eso, digo yo, él siguió adelante no más con su onda, ¿no?. Mientras estos siguen apretando las tuercas allá arriba, la cosa continuará igual, cada vez más jóvenes se van a pasar a la ultraderecha. Si en Potzlow uno de cada dos está cesante. La mayoría de los jóvenes no tienen nada que hacer. A nuestros cabros tampoco los va a necesitar nadie una vez que salgan en libertad. Y de mí, mejor ni hablar. Yo trabajé durante 30 años – tengo incapacidad laboral. No recibo ni un centavo al mes. Problemas a la columna. Tumor en la médula espinal; cuando me subo a la escalera, no aguanto más que un par de minutos. Ya no puedo hacer nada.

JUTTA SCHÖNFELD

Tenemos que pagar las cuotas de unos créditos, así que al final nos quedan 130 – al mes. A mi marido le llegó un aviso. Resulta que tengo una jubilación demasiado alta. 14 Euros 53 demás ... Por eso no recibe nada, ninguna ayuda del Estado.

JÜRGEN SCHÖNFELD

Es una gran mariconada, te toman el pelo aquí. Uno se siente realmente humillado. Antes yo era quien traía la plata a la casa.

JUTTA SCHÖNFELD

Cuando la mujer en la municipalidad dijo eso, ahí se alteró, y en la noche le dio un colapso. Quedó allí con la cabeza mirando al techo, con los ojos fijos, como si fuera un cadáver. Así que lo moví, lo sacudí, y después volvió a recuperar la conciencia, y yo digo, voy a llamar al médico. Uno se queda allí como paralizado, ya no logra ni ir al teléfono.

JÜRGEN SCHÖNFELD No me puedo resignar a ser un bueno para nada.

SANDRA B.

A Marco lo llevaron en cana en otoño de 1999. Después yo también caí. Le saqué la mugre a una huevona; también estaba en el movimiento neonazi, pero casada con un cabeza negra, - y eso nunca me entró, me superó, sabís (\*), así que le aforré un combo. Tenía 2,8 de alcohol en la sangre, y no cachaba una, ni idea que hicimos con la huevona esa. Luego parece que nos fuimos al chanchito, terminamos rompiéndole el tabique nasal y todo eso. Me dieron tres años, y apenas pude, pedí mi traslado a Luckau. Cerca de Marco. El ya lo sabía, estaba esperando todos los días. Pedí que me dieran una pega(\*) en la cocina, él venía a buscar la comida a la cocina, la repartía en la sección, y luego traía de vuelta los

---

<sup>7</sup> "Nackt unter Wölfen": Novela de Bruno Apitz, llevada al cine en 1963 por Frank Beyer (en los estudios de la DEFA en la RDA), que trata de la solidaridad y la resistencia en un campo de concentración nazi.

fondos<sup>8</sup>. Ahí, puro abrazo con Marco, el más largo duró como 20 minutos, 25 minutos. Para nosotros era bonito, las otras me envidiaban: Lo ves todos los días. – Queríamos irnos a vivir donde los padres de Marco, instalarnos arriba en el attillo de la casa. He estado varias veces allá arriba. En realidad, Marco quería ampliar allá arriba con su padre, el techo. Además, a su vieja, en todo caso, siempre le caí bien. Yo cacho(\*) que Marco es el amor de mi vida. No importaba lo que pasara, también después de esa historia en el corral, a pesar de todo eso nunca he dicho que ya no lo amo. Seguía creyendo en eso. Hijos queríamos dos, yo tengo 26, quiero empezar alguna vez, a los 40 ya es tarde; él también, y si resulta todo con el trabajo ...Y luego Marco quería obtener su licencia de conducir, después quería conseguirla yo también; bueno, fueron como sueños así. Y después, yo todavía estaba en Luckau, después teníamos visitas conyugales. Me tomó la mano así y ...: Amor, ¿te querís casarte conmigo?

#### MARCO SCHÖNFELD

Cuando salí de la cárcel, ese 3 de julio del 2002, ahí mi hermana me dijo: Oye, vente a Bremen. Acá hay pega y todo. – Pero yo no fui. Fui a visitar a Sandra, a la cárcel en Luckau. Si hubiera viajado a Bremen, no habría pasado lo del chiquero.

#### INTERROGADOR

Interrogatorio Marcel Schönfeld. El interrogatorio fue interrumpido nuevamente entre las 9 horas y las 10.40 horas.

#### MARCEL SCHÖNFELD

Estoy dispuesto a seguir declarando y todavía me siento en condiciones para ello. Marco y yo nos pusimos a buscar un objeto adecuado con que pudiéramos matar a Marinus. Entonces en el corral del lado encontré una piedra. Se trataba de un ladrillo de hormigón celular blanco de aproximadamente 30 x 30 cm. Así que con esta piedra volví al lugar donde estaba tirado Marinus. Luego tomé el ladrillo con ambas manos, lo levanté sobre mi cabeza y lo lancé con toda mi fuerza sobre la cabeza de Marinus. Esto lo hice dos veces. Después de eso, Marco le tomó el pulso en el brazo de Marinus. Y dijo que estaba funado (\*). Entonces Marco habló de que teníamos que enterrar a Marinus. Luego Marco fue a buscar la pala sin mango y se la pasó a Fink. Fink comenzó entonces a cavar un hoyo al lado de la estercolera. Y entonces le ayudé. Cuando nos pareció lo suficientemente profundo, fui con Marco donde Marinus. Entre los dos lo levantamos y lo llevamos hacia el hoyo. Yo lo llevé por los brazos y mi hermano por los pies. Luego lo tiramos al hoyo espalda para abajo. Todavía sobresalían los pies. Entonces Fink le sacó los zapatos y los tiró unos 15 metros hacia el campo de maíz que había allí. En el lugar donde Marinus había estado antes, había una gran mancha de sangre. Una huella sanguinolenta conducía a lo largo del camino hasta el estercolero. Los tres nos pusimos a cubrir estas huellas con gravilla. Cuando ya no se veía nada, nos fuimos con las bicicletas directo a casa. Luego en la casa hablamos de qué había pasado realmente y cómo debíamos comportarnos de aquí para adelante. O

---

<sup>8</sup> Ollas grandes en las que se reparte la comida

sea, si llega la policía y nos pregunta sobre el paradero de Marinus, yo debía decir que no sabía dónde se metió. Después nos fuimos a acostar.

SANDRA B.

Hablamos por teléfono. ¡Si hablamos cuatro veces por semana!. Ahí todavía no sabía, lo que habían hecho allá en el corral. Marco me dijo que ya no daba más con eso de que yo estaba en cana y él en otra parte. Eso dijo una y otra vez. Sandra, no quiero que sea así, voy a volver. A la cárcel. Voy a volver. – Le digo, Marco, le digo, queda poco. – Le digo, Marco, en enero me ponen en régimen abierto, le digo, y entonces puedo salir de vacaciones. Oye, ya nos bancaremos este par de meses. Seis meses más. Eso ya no es mucho tiempo, hemos superado tantas cosas. – Y él dice, no me la banco sin ti, no quiero sin ti, no logro hacer nada sin ti. Todo es una mierda sin ti, voy a volver

MARCO SCHÖNFELD

Estuve en cana durante tres años, juntando todas estas agresiones. Tenían que salir. Podría haberle tocado a cualquiera. A Marinus lo conocía de antes. Si hubiera tenido algo contra ese gallo, ya le habría hecho algo hace rato. Judío, bueno eso ya se lo he dicho a muchos otros y no los maté por eso. Esa no fue la razón. Nunca quise matar a ese gallo. Y tampoco lo maté. Sólo quería maltratarlo un rato y molestarlo. Eso salió no más de la misma situación, y entonces, bueno, lo hacís porque es divertido y porque no hay otra cosa que hacer. No había nada planificado. Ni yo mismo sabía por qué mi hermano le hizo morder esa cuestión, pero claro que tampoco tenía nada en contra. Cuando Marcel le saltó encima, para mí también fue un verdadero shock. Esa escena la tengo grabada hasta el día de hoy. Cómo se veía el huevón, cuando se cayó pa'l lado, ya no se reconocía nada en la cara.

JUTTA SCHÖNFELD

Un traje viejo, cuando ya no te queda bien, lo puedes botar, pero los hijos están allí, digo yo. Venga lo que venga, lucharemos. Para cuando Marcel salga, queremos tener listo un departamento en el piso de arriba. Con baño y todo. También se lo decimos al Marco, pero a éste por el momento no le interesa. Bueno, es comprensible también, todavía falta mucho tiempo para eso. Le pondremos una cocina incorporada, con cocina eléctrica y refrigerador, al estilo americano, como sale en la tele, que la cocina está dentro del living-comedor. Así como se llama eso hoy en día: Loft. Allí puede estar solo. Puede poner música, allí arriba se puede desenchufar, y cuando quiera bajar, puede bajar. Por el momento el proyecto está parado. Con la espalda de mi marido, no se puede hacer nada, y yo con mis mareos después de la operación, ninguno de los dos logra subirse allá arriba. Marcel nos manda dinero desde la cárcel. Porque si no, ni siquiera podríamos ir a verlo. El dice, mamá, lo hago con gusto. – Le dan 220 Euros al mes. A nosotros nos dan menos. A pesar de que en principio estamos casi en las últimas..., algo que nos mantiene a flote, para que uno pueda decir, igual no es en vano esta vida, ¿no? Si no, de verdad no tendría sentido, si nadie estuviera aquí. ¿Para quién hacer todo esto, para quién si no?

BIRGIT SCHÖBERL

¡Honorable tribunal, honorables tres abogados! En nombre de mi familia y el mío propio como mamá de Marinus les ruego que terminen con este juego de poker, no puedo seguir viendo esto. Díganme, ¿como abogados, acaso realmente tienen una conciencia? Piensen en el martirio indescriptible, los dolores, el miedo que Marinus tuvo que sufrir. El es la víctima, no estas bestias. Estos son bombas de tiempo a punto de estallar. Lo volverán a hacer. Una vez asesino, siempre asesino. Siento odio, rabia y desprecio por estas bestias. Estos no merecen otro nombre. Ellos sabían exactamente lo que hacían con toda su sangre fría. No busquen resquicios, sino que tengan presente que este asesinato estaba planeado y que no muestran ni arrepentimiento ni pesar

Esta familia Schönfeld destruyó una familia feliz: piensen en las hermanas de Marinus. Ellas lo amaban, lo adoraban. Yo sé cómo sufren nuestras hijas. Nuestra hija menor tendrá que seguir por mucho tiempo en terapia, porque el día ante el tribunal fue como el primer día. Me dijo: – Mami, así debe ser en el infierno. Y ahora, honorable tribunal y ustedes, los tres abogados. Escuchen con atención. Ahora les voy a contar algo sobre nuestro hijo Marinus:

Marinus era un muchacho cariñoso y simpático. En la familia lo llamábamos con el apodo 'burbuja'. Tenía un instinto protector frente a nuestra nieta Maya. Jugaba con ella, le reparaba su bicicleta. La que más lo echa de menos soy yo. Muchas veces me abrazaba lleno de risa y me decía: .....Ay mi mamita linda y me daba un apretón.

Estas bestias no merecen misericordia. Deberían matarlos igual como a nuestro hijo. Ya está, ahora saben cómo era nuestro Marinus.

¡Qué la maldición caiga sobre las bestias, piensen en la justicia!.

Familia Schöberl.

El 24.10.2003, el día del pronunciamiento del fallo,  
Birgit Schöberl falleció a consecuencia de un cáncer.

Tribunal Regional de Neuruppin:

En nombre del pueblo. En la causa penal sustanciada contra

1. Marcel Schönfeld

2. Marco Schönfeld

por homicidio calificado y otros delitos

la 2ª Gran Sala en lo Penal del Tribunal Regional de Neuruppin ha resuelto lo siguiente: El acusado Marcel Schönfeld es condenado a una pena juvenil unificada de 8 años y 6 meses por homicidio calificado así como lesiones graves en unidad de hecho con coacción.

El acusado Marco Schönfeld acumulando las penas individuales decretadas en la sentencia del 7.05.2003 por intento de homicidio y lesiones graves es condenado a una pena total privativa de libertad de 15 años.

**FIN**

Lista de "chilenismos":

achoclonado = amontonado

al tiro = en seguida, de inmediato

avispa'os = despiertos

bajoneado = deprimido

cabros = muchachos

cabros chicos = niños

cachar = entender, comprender (cachai = entiendes)

cana = prisión, cárcel

carretear o ir de carrete = irse de juerga

cesante = desempleado, parado

conversa = conversación, plática

copete = trago; tomar copete, copetearse = empinar el codo

cuestión/cuestiones = típico del lenguaje popular, en vez de 'cosas'

cufifo = algo bebido

curadera = borrachera

chupar = *pop* tomar mucho, beber alcohol en forma desmedida

funado = *aquí* muerto; estiró la pata

gallo/galla = tipo / tipa

huevón = *chil pop: desde simplemente* tipo, amigo *hasta garabato*: imbécil, idiota

huevada (huevá) = cosa; tontera

la dura = en serio, en realidad

living = *en otros países* la sala/sala de estar

el loco = *pop* muchacho, chiquillo

mina = chica, muchacha

pega = trabajo, empleo

penca = malo, desagradable

plata = *chil. pop* dinero

pó = muletilla chilena (de: pués); ya pó = vamos, dale

pololear = andar con alguien, tener un/a novio/a

pololo = amigo, (en el sentido de 'pareja')

roncear(se) = arrastrar(se) (*vehículo que se arrastra después de un choque, sin control*)

sacarle la cresta (la mugre) a alg. = darle una golpiza, una paliza a alg.